

De los talleres didácticos a la Cultura Científica

Beatriz Gómez-Arribas

Instituto de Ciencias del Patrimonio-CSIC

gomez.arribas.beatriz@gmail.com

Carlos Otero-Vilariño

Instituto de Ciencias del Patrimonio-CSIC

carlos.otero-vilarino@incipit.csic.es

205

Resumen

En Incipit consideramos que el patrimonio debe tener una dimensión pública, en la cual la generación de conocimiento es un experimento para todos. Creemos que es insatisfactoria una noción de Cultura Científica contemplada como el último paso del proceso de investigación en el que corresponde simplemente comunicar al público los resultados de investigación. Nuestro objetivo es implicar a la sociedad, evitando que asuma un rol pasivo como mero receptor, haciéndole participar en el proceso de investigación incluso en tiempo real para de este modo romper la desconexión entre ciencia y sociedad sin abandonar el rigor en el proceso de investigación.

Palabras clave

Cultura Científica, arqueología pública, alfabetización científica, participación ciudadana, Patrimonio Cultural, CSIC.

Abstract

The Incipit expresses the conviction that heritage should have a public dimension; in which the generation of knowledge is an experiment for all. We consider a scientific culture seen as the last link of the research process in which dissemination products are there generated that are delivered to the public to be unsatisfactory. Our goal is to involve the public, avoiding the assumption of a passive role of receiving this society him a participant in the research process in real time, thereby overcoming the disconnecting bet-

ween science and society, without abandoning rigor in the research process.

Keywords

Scientific Culture, public archeology, scientific literacy, civic engagement, Heritage, CSIC.

“Un error pedagógico fatal es lanzar respuestas, como piedras, a las cabezas de aquellos que todavía no han formulado las preguntas.”

Paul Tillich

Orientación de la Unidad de Cultura Científica de Incipit¹

Las unidades de Cultura Científica en centros del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) han crecido en número en los últimos años, de acuerdo con la voluntad que ha expresado el CSIC de implementar las suficientes para cubrir las necesidades de todos sus centros e institutos. Esta fue de hecho una de las conclusiones de la I Reunión de Coordinación de Cultura Científica del CSIC que se realizó

¹ Instituto de Ciencias del Patrimonio, centro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Incipit es constituido en enero de 2010, a partir del Laboratorio de Patrimonio (LaPa) también adscrito al CSIC.

en Junio de 2011. Sin embargo son todavía pocos los centros que mantienen una Unidad de Cultura Científica (en adelante UCC); entre tanto esta competencia la asumen sus delegaciones.

La apuesta del CSIC por la Cultura Científica se traduce también en la celebración de cursos destinados a la formación de personal, o con la construcción, en 2011 de una red de Cultura Científica del CSIC. Esta red incorpora un espacio online dentro de la intranet construida para todos los miembros del Consejo, dentro del que se dispone información de las actividades que se están llevando a cabo en otros centros, se lanzan propuestas, abren debates, etc. Además el sitio cuenta con un directorio de personal para facilitar el contacto entre quienes forman la red, así como con un espacio con recursos y enlaces comunes que facilitan el intercambio de información entre centros.

El desempeño de la Unidad de Cultura Científica del Incipit en concreto no se puede desligar de la misión de este centro de investigación²: hacer investigación científica, de naturaleza transversal y transdisciplinaria, sobre el patrimonio cultural, incluyendo en ello el estudio de los procesos de formación y origen del patrimonio cultural, sus problemas de conservación y protección, el uso social y la valoración pública de los elementos patrimoniales, así como sus funciones y potencialidades para el desarrollo económico-social. El Incipit adopta una concepción integradora de la noción de patrimonio cultural, y una visión crítica sobre la práctica arqueológica (Barreiro 2006, Criado 2010). Entiende el patrimonio cultural (en adelante PC) como un fenómeno humano, una construcción cultural que está determinada por relaciones sociales. Los vestigios materiales de esas relaciones representan la parte visible del pasado histórico y como tal configuran el conjunto de bienes que las medidas de protección y conservación patrimonial pretenden preservar para el futuro. La estrategia que responde a esta visión se completa investigando tanto las condiciones de emergencia y construcción del PC (procesos de patrimonialización) como las de valoración y uso social del mismo.

Partimos de la idea de que el PC es un problema científico con solución. El problema está planteado por la necesidad de armonizar la protección e investigación del patrimonio con el desarrollo económico y social, garantizando una relación democrática entre ciudadanía y patrimonio. Sólo podemos alcanzar una solución satisfactoria si integramos en ella a quien

ha construido y esta construyendo la noción de patrimonio: toda la sociedad. Podemos trabajar a favor de esta integración actuando en dos direcciones; en primer lugar contribuyendo activamente a conferir estatuto científico a la investigación que se lleva a cabo por parte de numerosos agentes situados al margen del sistema oficial de investigación científica, como pequeñas empresas o asociaciones. Pero, también, impulsando la transferencia de modelos de gestión y aprovechamiento cultural del PC a agentes sociales externos a la academia y la administración.

Es por esto que el papel de la Unidad de Cultura Científica de Incipit en el seno de esta propuesta incluye pero también va más allá de la acción en difusión y divulgación de los valores del patrimonio y de la ciencia. En la práctica, durante los últimos 10 años hemos traducido estas convicciones en dos líneas de actuación; ayudando a que los agentes locales orienten y tutelen la gestión de su propio patrimonio e involucrando a la sociedad en el proceso de producción de conocimiento.

La colaboración con los agentes locales en la gestión del patrimonio

Esperamos de los ciudadanos una actitud madura hacia su patrimonio cultural. Pero al mismo tiempo proponemos una relación de carácter infantil entre ciudadanos y patrimonio, que no implica responsabilidades relevantes ni posibilidad de intervenir en la toma de decisiones sobre el PC. En este marco el patrimonio se puede apreciar, se puede disfrutar, pero no se puede actuar sobre él. En nuestro ámbito de actuación principal, que es Galicia, el modelo vigente de gestión del patrimonio cultural tiene a las administraciones como agentes tutelares e impulsores principales y casi únicos. Desde las administraciones se conciben, supervisan y financian la gran mayoría de las actuaciones, con independencia de que sea el sector privado o la comunidad investigadora quienes asistan y ejecuten la actividad en el sector. Dentro de este modelo, a la ciudadanía no le queda otro espacio que el necesario para reclamar que la administración se involucre en la protección o la puesta en valor de este o aquel bien patrimonial³ o ser destinatario de las actuaciones de divulgación. Un planteamiento así implica limitaciones importantes: La desconexión

²Podemos consultar el programa científico del Incipit en <http://hdl.handle.net/10261/47276>.

³En Ayán *et al.*, 2011 tenemos un buen retrato, desde una perspectiva crítica, de este reparto de papeles en la gestión del Patrimonio Cultural a lo largo del siglo XX y XXI.

entre el patrimonio y sus depositarios, que son la ciudadanía y especialmente la comunidad local, genera desajustes e impide dinámicas positivas. Los desajustes encuentran su causa y efecto en la falta de aprecio al patrimonio precisamente por los habitantes de los lugares en los que se localizan los bienes. Difícilmente pueden las comunidades apreciar aquello en cuyo manejo no pueden intervenir, aquello cuya valoración proviene siempre de agentes externos, sean la administración o la comunidad investigadora. Una vez vedado el acceso a los ámbitos de toma de decisión para la gestión patrimonial, no podemos esperar interés en encontrar razones para apreciar un patrimonio que en última instancia es hurtado a los vecinos. Paradójicamente, para salvaguardar el PC, la administración y la academia lo han ido sustrayendo del control de quienes tienen una relación más estrecha con él y de quienes finalmente tienen el poder de otorgar a ese bien el adjetivo patrimonial. Estas actuaciones por parte de la administración vienen siendo justificadas por el temor a la pérdida de dichos bienes y acaban creando un efecto vitrina entre el bien y la sociedad. La sociedad acaba siendo un mero espectador de unos objetos que no comprende y en muchas ocasiones valora sólo como problemáticos para su crecimiento.

Proyectar esta desconfianza sobre las posibilidades de gestión de las comunidades de su propio patrimonio impide además otras dinámicas positivas que hubiesen venido a auxiliar en la gestión de un patrimonio ingente, inabarcable. Al margen de que los recursos públicos no alcanzan a cubrir las necesidades cuando menos de protección del PC, podemos afirmar que uno de los mayores problemas de las actuaciones sobre los bienes –especialmente los arqueológicos– es su mantenimiento en el tiempo dentro de unos estándares de calidad aceptables. Sobran los ejemplos de intervenciones que al no tener esta continuidad acaban convirtiendo en un problema lo que quiso ser una solución. “Al final, los arqueólogos siempre se van”; este es un dicho que podemos aplicar también a los responsables políticos, y que refleja una realidad inevitable: los proyectos arqueológicos, y los políticos, tiene una vida limitada, obviamente más corta que la de los yacimientos. Pero hay alguien cuyo ciclo de vida se ajusta mejor al de los bienes arqueológicos: la comunidad local. Los vecinos de un territorio comparten el espacio de vida con estos bienes. Esta obviedad tiene una relevancia enorme porque es difícil olvidarse de algo con lo que convives, algo que ves cada día. Y porque una vez que el patrimonio cultural es devuelto al

presente convertido en algo más que en un problema, puede convertirse en uno de los elementos que ayudan a la comunidad a distinguirse de las demás. Y raramente deseamos perder aquello que nos distingue. No debe ser casualidad que la mejor experiencia que desde Incipit hemos tenido de continuidad en una gestión positiva del Patrimonio Arqueológico ha surgido precisamente desde la responsabilidad y la tutela de la comunidad⁴. Una vez que un bien es percibido como un valor positivo, como un motivo de orgullo, es la propia comunidad la que vela por su cuidado.

No queremos proyectar una visión ingenua de las posibilidades que ofrece esta vía. Los problemas que implica un modelo que integre decididamente a las comunidades como líderes en la gestión patrimonial no son menos importantes que un modelo que funcione de arriba a abajo. Precisamente por esto, ambos modelos deben convivir para minimizar riesgos. En nuestra opinión, el principal riesgo que encierra un modelo de gestión desde abajo es no hallar el nivel de compromiso necesario en al menos alguno de los vecinos para llevar a cabo una tarea que, especialmente en sus primeros pasos, implica un voluntarismo no retribuido. Este riesgo se atenúa si los agentes locales se sienten respaldados por entidades y personas que desde la administración, el ámbito científico o el sector privado comparten su punto de vista. Y si este respaldo se traduce de modo efectivo dando todas las facilidades para llevar a cabo las primeras actuaciones sobre el bien y su entorno material e inmaterial.

Una vez alcanzado este objetivo, se plantea un segundo momento decisivo cuando llega el momento de descargar el peso de buena parte de la gestión diaria del proyecto en personal profesional contratado al efecto. Aquí el reto consiste en convencer a los posibles financiadores (habitualmente los ayuntamientos, que son los más interesados en que estas iniciativas tengan continuidad) de la necesidad de costear aquel personal necesario para mantener en funcionamiento y mejorar iniciativas que por otra parte seguirán siendo lideradas por representantes de la comunidad.

El éxito depende por lo tanto de combinar entusiasmo y realismo en la justa medida, de intercambiar con la comunidad información válida para valorar las posibilidades del compromiso de las diferentes partes, pero también de la capacidad de, llegado el momento, detener e incluso revertir aquellas iniciativas cuyo éxito se ve comprometido.

⁴Hablamos del proyecto que viene protagonizando desde 2000 la fundación Terra Termarum en el yacimiento de Castrolandín (Cuntis, Pontevedra), y que podemos valorar en su propia web <http://www.castrolandin.es>.

Para hacer esto posible, desde los centros de investigación tenemos que hacer algo más que intermediar como técnicos entre administración y agentes del patrimonio, validando y ejecutando los proyectos. Tenemos que entrar a fondo en el análisis de las condiciones del entorno, en la construcción de soluciones y en la valoración de estas, siempre de la mano de los agentes locales, porque que son ellos quienes realmente conocen las circunstancias sociales, políticas, económicas que rodean y pueden llegar a rodear estos proyectos.

La Unidad de Cultura Científica de Incipit ha participado y viene participando activamente en esta línea. Desde el momento en el que consideramos que no hay mejor forma de fomentar el aprecio hacia la ciencia que dando el protagonismo a los ciudadanos en el manejo de los objetos de investigación (en el caso de la arqueología de los yacimientos arqueológicos), apoyamos que este manejo sea posible. El apoyo se viene traduciendo en varios ámbitos:

- Respaldando a los agentes locales en el ámbito de la comunicación –a los medios– y la difusión –entre pares u otras entidades interesadas– mediante el asesoramiento científico con el doble objetivo de proponer temas y enfoques pensados desde la investigación y la experiencia en el desarrollo de actividades de difusión, y hacer visible el respaldo de la comunidad investigadora a la iniciativa.
- Aportando soluciones viables para los planes de difusión y divulgación de los proyectos, que suelen ser prioritarios una vez que se ha construido un conocimiento suficiente alrededor del bien.
- Valorando los proyectos antes y a lo largo de su desarrollo desde el punto de vista de su rentabilidad social, que en buena medida se puede medir a partir de su potencial impacto en el ámbito de la educación reglada o no reglada y en el del turismo cultural.
- Dando preferencia a la colaboración en actividades de divulgación promovidas desde iniciativas locales que propongan eventos de carácter científico o bien asesorando a los propios agentes locales para que sean ellos quienes las lleven a cabo.

Viendo de este modo las relaciones entre centros de investigación en el ámbito del patrimonio y la comunidad no pretendemos dirigir a esta ni a la sociedad hacia un modelo de gestión determinado, sino incrementar la posibilidades que las comunida-

des tienen para explorar nuevas formas de gestionar su patrimonio o, cuando menos, no obstaculizar esta exploración.

El apoyo a una investigación amateur

Investigadores y técnicos de centros de investigación del ámbito del patrimonio en muchas ocasiones consideramos al investigador aficionado como una figura difícil de manejar, por no decir incómoda. No sabemos qué hacer con los investigadores aficionados además de tomar nota de los datos que nos puedan aportar. Vemos su actividad como un problema, cuando en realidad el problema no radica en su carácter amateur, sino en la incapacidad para integrar su esfuerzo desde los centros de investigación formales. Una vez que consideramos al aficionado o al amante del patrimonio como un colaborador, y no sólo un informante, cuando generamos espacios para la colaboración, el resultado nos puede sorprender⁵. En el ámbito de la arqueología contamos con un canal de colaboración sobradamente conocido y probado como es la participación en excavaciones arqueológicas. Este tipo de actividad nos puede servir de ejemplo para detenernos a considerar las ventajas y problemas de la colaboración entre aficionados e investigadores.

Hoy, quizá ante la retracción de la demanda de trabajo para el sector arqueológico, vuelve a ponerse sobre la mesa la conveniencia o no de llevar a cabo excavaciones arqueológicas con personal voluntario. Creemos que estamos ante un falso debate, y que la discusión debería centrarse en cuales son los tipos de excavaciones arqueológicas que pueden incorporar trabajo voluntario y cual puede ser el alcance de este según el caso. Difícilmente podemos afirmar que ninguna excavación puede ser llevada a cabo por voluntarios debidamente dirigidos por técnicos arqueólogos. Un buen ejemplo son las intervenciones sin financiación cuya finalidad es la protección o limpieza de yacimientos. Al no estar financiadas no son interesantes para el sector profesional, mientras que por su carácter es conveniente que sean llevadas a cabo, siempre que no impliquen un empeoramiento del estado de conservación y vulnerabilidad del yacimiento.

Las intervenciones basadas en trabajo voluntario, sin embargo, deben llevarse a cabo con la cautela de

⁵Un caso que podemos citar al respecto es la publicación de un volumen alrededor de la historia de Cuntis (Ayán, 2002) que surgió de la colaboración entre la comunidad local y un centro de investigación.

no invadir espacios que son propios y exclusivos de técnicos e investigadores. Si desarrollamos desde el trabajo voluntario acciones suficientemente financiadas o de una complejidad que exige de competencias profesionales, a) no desarrollamos satisfactoriamente el trabajo, afectando negativamente al bien y a las conclusiones de investigación, b) reducimos un mercado que es propio de los profesionales del ámbito del patrimonio y c) introducimos en la sociedad la idea perversa de que cualquiera puede intervenir de cualquier modo en el patrimonio, siguiendo a quienes siempre han afirmado el alto coste de las intervenciones sobre el patrimonio no está justificado. Con estas cautelas, podremos integrar un porcentaje equilibrado de trabajo voluntario en determinadas acciones. En este punto debemos detenernos en lo que entendemos por trabajo voluntario y en que medida este trabajo puede ser apoyado –y ha sido apoyado ya en ocasiones– desde una Unidad de Cultura Científica. La experiencia nos muestra que este trabajo sólo es provechoso para todas las partes cuando se desarrolla desde la intención consciente y premeditada del voluntario de aportar sus esfuerzos en una acción sobre el patrimonio. Y cuando esta tarea es dirigida y supervisada por un número suficiente de técnicos capaces y de acuerdo con una metodología preestablecida y comúnmente aceptada. No podemos estar de acuerdo con desarrollar trabajo voluntario con personas no especialmente interesadas en la protección y conocimiento del patrimonio cultural que además puedan estar dirigidos por equipos técnicos insuficientes. Con esto, además de integrar unidades de trabajo poco eficaces, hurtamos espacios de participación a personas realmente interesadas en colaborar. Una excavación arqueológica es un buen lugar para canalizar el interés y las capacidades de ciudadanos motivados, no un lugar para hacer surgir desde cero el interés de parte de un equipo de voluntarios. Sabemos por experiencia que la dureza y exigencias de este tipo de trabajo no suele dar lugar a una mejora de la actitud, productividad o destreza de participantes sin un interés previo. Y siempre debemos tener en cuenta que toda excavación arqueológica implica necesariamente la destrucción parcial o total del yacimiento, y por lo tanto las consecuencias de una mala praxis en arqueología son irreversibles.

La aportación de Incipit en el ámbito de la participación ciudadana en el proceso de producción de conocimiento se ha venido desarrollando principalmente al amparo de grandes proyectos de intervención arqueológica, como el proyecto arqueológico de los castros de Neixón (Boiro, A Coruña) en el período

2003-2008 (Ayán, 2005 y 2008), el proyecto de puesta en valor del castro de Castrolandín (Cuntis, Pontevedra) en el período 2000-2010 (Ayán, 2002; Otero y Tenreiro, 2008) el proyecto de arqueología pública en Tacuarembó (Uruguay) en el período 1999-2010 (Cuesta *et al.*, 2009; Gianotti *et al.*, 2011) o la intervención en 2010 sobre el área arqueológica de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra), integrada en el proyecto Pousadas Xardín de O Salnés, promovido por la Diputación de Pontevedra y financiado con Fondos FEDER (Ayán *et al.*, 2011).

Dentro del conjunto de actividades desarrolladas por Incipit en estos proyectos, su Unidad de Cultura Científica colabora, para fomentar la participación ciudadana, en las siguientes líneas:

- Acciones de comunicación a los medios.
- Acciones de divulgación: visitas guiadas, exposiciones, talleres y charlas en centros culturales y escolares.
- Construcción de soportes de comunicación y publicidad de los proyectos: pandería, folletería, etc.
- Concepción y diseño de la musealización de los yacimientos: cartelería y otros medios de explicación como audioguías o visitas virtuales.
- Supervisión y orientación de la participación de voluntarios en las tareas de excavación.

Dentro de estas líneas la UCC ha venido orientando su aportación a funcionar como correa de transmisión entre la disciplina arqueológica, los valores del patrimonio sobre el que se está trabajando y los ciudadanos y, muy especialmente los vecinos del ayuntamiento. Sus objetivos son acercar a los ciudadanos al trabajo arqueológico, percibiendo desde primera línea cómo se lleva a cabo éste e incluso colaborando en él, pero también hacer emerger en el presente el valor de los restos del pasado como algo útil para reforzar los lazos comunitarios, el sentido del lugar, y el espesor histórico de los paisajes culturales, para que sean percibidos como algo más que un espacio de actividad económica.

Actividades básicas de divulgación desde la UCC del Incipit

Las líneas de actuación que hemos visto exigen por parte de los ciudadanos un interés y conocimientos básicos que debemos inocular precisamente desde las UCCs. Este trabajo de base se orienta a facilitar los primeros contactos entre ciudadanos, su patrimonio

PROGRAMACIÓN ACTIVIDADES 2011/2012



Para poder garantir a calidade das nosas actividades, aceptasen un máximo de 50 persoas por xornada. Cada unha das actividades require unha xustificación por parte do/a titor/a do grupo ou o/a docente que será responsable do grupo, polo tanto deberáse completar o documento pertinente (xustificación). Para o taller de docentes cada un dos interesados/as deberá completar a ficha de datos.

ACTIVIDADE	DATA	LUGAR
UN CASTRO CON VISTAS AO MAR	21/10/2011	A LANZADA
SEMANA DA CIENCIA E A TECNOLOXÍA NO CSIC 2011	DEL 7 AL 20 DE NOVIEMBRE.	DIVERSOS CENTROS
DESCUBRINDO COMPOSTELA	16/12/2011	SANTIAGO DE COMPOSTELA
TALLER DO PETROGLIFOS	27/01/2012	NO PROPIO CENTRO
XORNADAS DE PORTAS ABERTAS NO INCIPIT	24/02/2012	POR DETERMINAR
VISTAMOS CASTROLANDIN	30/03/2012	CUNTIS
DESCUBRINDO COMPOSTELA II	20/04/2012	SANTIAGO DE COMPOSTELA
TALLER DE ARQUEOLOXÍA EXPERIMENTAL PARA DOCENTES. TALLER DE CERÁMICA	29/04/2011	CENTRO DE INTERPRETACIÓN DO MEDIO RURAL SANTIAGO DE COMPOSTELA
O MEGALITISMO DA SERRA DE BARBANZA	25/05/2012	SERRA DE BARBANZA
DESCUBRINDO COMPOSTELA II	15/06/2012	SANTIAGO DE COMPOSTELA

Son días non lectivos os festivos así declarados pola Consellería de Traballo e Benestar da Xunta de Galicia, e as festas laborais de festivos

- Día de la Hispanidad: 12/10/2011
- Todos los Santos: 01/11/2011
- Día de la Constitución: 06/12/2011
- Inmaculada Concepción: 08/12/2011
- Vacaciones de Navidad (2011-2012): 23/12/2011 - 07/01/2012
- Santo Tomás de Aquino: 27/01/2012
- Carnaval (2011-2012): 20/02/2012 - 21/02/2012
- Semana Santa (2011-2012): 02/04/2012 - 07/04/2012
- Fiesta del Trabajo: 01/05/2012
- Día das Letras Galegas: 17/05/2012
- Santiago Apóstol: 25/07/2012

Figura 1. Programa propio de actividades 2011-2012 de Incipit.

y la disciplina arqueológica. Incipit desarrolla esta tarea a través de un programa propio de actividades y la colaboración en programas coordinados por la delegación en Galicia del CSIC. Al inicio de cada curso escolar Incipit ofrece un programa propio de actividades de divulgación⁶ que desarrolla de septiembre a junio, que cuenta con actividades destinadas no sólo a escolares, sino a público general, especializado o a colectivos con diversas necesidades específicas. Ejemplo de estas actividades orientadas a colectivos específicos son la colaboración en 2009 con la Asociación de Altas Capacidades de Galicia, o la integración de internos del Centro Penitenciario de A Lama (Pontevedra) en las campañas de excavación 2008 y 2009 en el yacimiento de Castrolandín (fig. 1).

⁶El programa de actividades propio 2012 llegó a 353 personas de todas las edades.

Las actividades de divulgación coordinadas por la delegación del CSIC en Galicia como son La Semana de la Ciencia y la Tecnología en el CSIC, A noited@s investigadores y Exper-i-ciencia son una constante en nuestra trayectoria. Destacamos Exper-i-ciencia, proyecto de ámbito nacional que en la comunidad gallega esta dirigido por la delegación de Galicia, con la colaboración de la Fundación Barrié. En 2012 se puso en marcha la séptima edición de este proyecto de divulgación, que se traducen una serie de encuentros científicos en los centros de enseñanza de toda Galicia y personal del CSIC-Galicia, habitualmente bajo la forma de taller o charla. La participación de Incipit en el período 2011-2012 estuvo basada en la oferta de actividades relacionadas condiferentes disciplinas de nuestro centro: talleres como “Vivir nunhacova”, destinado a educación infantil y primaria; “Obradoiro de arenoglifos”, “Ser



Figura 2. “Obradoiro de arenoglifos” incluido en el programa Exper-i-ciencia 2011-2012.

arqueolog@”, “La astronomía y el patrimonio”, y la maleta didáctica “Unha maquina do tempo”. Todas estas fueron actividades desarrolladas en los centros de enseñanza y destinadas a primaria y primer ciclo de secundaria, llegando a 314 niñas/as de edades comprendidas entre 3 y 18 años⁷ (fig. 2).

Una UCC en un contexto de crisis

La crisis económica ha marcado un punto de inflexión en el desarrollo de actividades especialmente desde 2011. A partir de entonces se ha desarrollado un descenso acusado de las fuentes de financiación externas que ha limitado drásticamente la posibilidad de desarrollar programas propios de la UCC, de participar en actividades de cultura científica en el marco de otros proyectos del centro o, incluso, de mantener una plantilla propia para la Unidad.

La respuesta de Incipit a esta nueva situación se ha dirigido a desarrollar nuevas actividades *lowcost*,

pero que no han abandonado la rigurosidad científica esperable de cualquier proyecto del CSIC. Hemos querido mantener un objetivo básico: dotar a los ciudadanos de las destrezas, habilidades y hábitos propios de la ciencia. Por ello hemos querido complementar la programación ofrecida a los escolares dentro de la educación reglada, con actividades que les acerquen a nuestra disciplina, la arqueología, y nuestro objetivo, la salvaguarda del patrimonio de forma activa. Cómo creemos que sólo se aprende lo que se hace, hemos querido dar la oportunidad a los escolares de que hagan ciencia y tengan vivencias científicas. Por eso nuestros talleres no pretenden que los alumnos memoricen nuevos datos, si no que aprendan que es el patrimonio, porque es importante la conservación del mismo, y, en la medida de lo posible, reflexionen acerca de lo que hay detrás de la noción misma de patrimonio. Con esto en mente, nuestro programa ha ofrecido diversas actividades cada última semana de mes, previamente publicitadas en diferentes canales (mailing, redes sociales, posters...) hasta completar su aforo.

El impacto de la crisis se ha dejado sentir también en los destinatarios y su capacidad para participar en este tipo de actividades. Centros de enseñanza, asociaciones, centros de día, han manifestado, por

⁷Podemos consultar el programa de actividades de Exper-i-ciencia 2012 de Incipit en <http://hdl.handle.net/10261/53462>.

ejemplo, su dificultad para obtener financiación para desplazarse fuera de su localidad. Además hemos detectado una retracción de la actividad escolar que puede encontrar su explicación en la situación de descontento y sobrecarga del colectivo docente. Todo esto ha afectado especialmente a las visitas guiadas a bienes y conjuntos patrimoniales, fundamentales en nuestro ámbito para desarrollar las posibilidades didácticas y educativas que ofrece el acercamiento físico de los ciudadanos a su patrimonio.

Ante este escenario, es necesario reaccionar con inmediatez y pragmatismo –sin por ello dejar de reclamar el necesario incremento de financiación de las UCCs–. Si las actividades que podemos desarrollar han de ser de bajo presupuesto (charlas, talleres), la posibilidad de desplazamiento de los centros está muy comprometida y los docentes se encuentran con sobrecargados de trabajo, hemos de explorar posibilidades de maximización del impacto de las actividades que sí podemos desarrollar. Por ejemplo, la Web ofrece excelentes plataformas *opensource* para multiplicar el impacto de charlas y talleres (como puede ser BigBlueButton) que además permiten la interacción de los destinatarios. Herramientas como esta, además, democratizan el acceso de los centros de enseñanza a las actividades de Cultura Científica, especialmente del ámbito rural, habitualmente penalizado por su lejanía a los centros de investigación.

Para concluir, creemos que para incrementar la visibilidad y eficacia de las UCCs en este contexto, paralelamente se ha de trabajar en las siguientes líneas

- Crear y facilitar las herramientas necesarias para que los investigadores sean agentes activos en actividades de divulgación.
- Diseñar y describir las competencias de los miembros de las UCCs, trazando según las mismas el perfil de los futuros miembros de las mismas.
- Generar nuevos productos que sean novedosos y cuyo fin sea la comunicación de nuestros resultados siendo accesibles al público en general, mediante revistas, blogs, redes sociales y jornadas de puertas abiertas o de apertura con los agentes locales.
- Coordinar e incentivar las publicaciones propias de divulgación y de recursos didácticos⁸, así como colaborar en publicaciones de divulgación externas.
- Colaborar con otros centros del CSIC en la programación y ejecución de actividades dentro de

⁸Este es el caso de Anaina, una serie electrónica de acceso libre de nueva creación, destinada a la publicación de obras de divulgación y recursos didácticos relacionados con el patrimonio cultural.

cada comunidad autónoma, creando sinergias que permitan paliar las carencias de personal.

- Incrementar la colaboración con las unidades de comunicación de las delegaciones institucionales del CSIC.
- Realizar estudios sobre la percepción de nuestro trabajo y el impacto de nuestras actuaciones en la población, para poder conocer nuestras fortalezas y carencias.
- Implementar entre nuestros compañeros el uso de las herramientas de divulgación del CSIC como son *cienciak*⁹ y *digital.CSIC*¹⁰.

Referencias bibliográficas

ADZERÍAS, M., y MORELLÓ, A. (2002): “Objectius i projectes educatius dels museus arqueològics a Europa”, en González Marcén, P. (ed.): *Actes del IV Seminarid’Arqueologia i Ensenyament*. Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona: 91-110.

ÁLVAREZ MARAÑÓN G. (2012). *El arte de presentar: Cómo planificar, estructurar, diseñar y exponer presentaciones*. Ediciones Gestión 2000.

AYÁN VILA, X. M. (coord.). (2002): “Pasado e futuro de Castrolandín (Cuntis, Pontevedra)”. *Traballos de Arqueoloxía e Patrimonio*, 29. CSIC, Santiago de Compostela.

— (2005): *Os castros de Neixón, I: a recuperación dende a Arqueoloxía dun espazo social e patrimonial*. Serie Keltia, 30. Toxosoutos, Noia.

— (2008). *Os castros de Neixón, II: de espazo natural a paisaxe cultural*. Serie Keltia, 40. Toxosoutos, Noia.

AYÁN VILA, X. M.; CRIADO BOADO, M F.; GONZÁLEZ VEIGA, M.; y OTERO VILARIÑO, C. (2010). “Cultura Científica en Arqueología y Patrimonio: los valores educativos de lo invisible”, *Actas del V Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos*.

⁹ CIENCIATK es una plataforma del CSIC que pretende divulgar y acercar a los ciudadanos la actividad científica y técnica. CIENCIATK ofrece la posibilidad de visionar y compartir a través de Internet vídeos documentales, fotografías y sonidos de carácter científico-técnico. (<http://www.cienciatk.csic.es/>).

¹⁰Digital.CSIC, el repositorio institucional del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Es un depósito de documentos digitales, cuyo objetivo es organizar, archivar, preservar y difundir en modo de acceso abierto la producción intelectual resultante de la actividad investigadora del CSIC. (<http://digital.csic.es/>)

Arqueología, discurso histórico y trayectorias locales (Cartagena 24-27 de noviembre de 2008). Cartagena: 115-23.

AYÁN VILA, X M.; GONZÁLEZ VEIGA, M. y RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, R. (2011): “Más allá de la Arqueología Pública: arqueología, democracia y comunidad en el yacimiento multivocal de A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra)”, *Actas del VIII Seminari d'arqueologia i ensenyament. (Barcelona 31 de marzo – 2 de abril)*. Barcelona.

BARREIRO MARTÍNEZ, D. (2006). “Conocimiento y acción en la Arqueología Aplicada”. *Complutum*, 17: 205-19.

Criado Boado, F. (2010). “Què es avuil'Arqueologia”. *Cota Zero*, 25: 51-6.

CUESTA, A. V.; DIMURO, J. J.; GIANOTTI, C., y MUTTONI, M. (2009): “De la investigación a la construcción parti-

cipativa del Patrimonio. Un programa de educación patrimonial y divulgación de la cultura científica en Uruguay”, *Arkeos*, 4 (11): 1-17.

GIANOTTI, C.; BARREIRO, D.; CRIADO, F y LÓPEZ, J. (2011). “Constructing from the South. A postcolonial perspective on scientific cooperation” en Van der Linde, S y Neeleman, C. (eds.): *European Archaeology Abroad*. Berghahn Books, London.

HERNÁNDEZ CARDONA, F. X. (2005). “Museografía didáctica” en Santacana, J. y Serrat, N. (coords.): *Museografía Didáctica*. Ariel, Barcelona: 23-61.

OTERO VILARIÑO, C., y PORTO TENREIRO, Y. (2008). “Castrolandín: o proceso de empoderamento nun proxecto e xestión cultural”, *A Cultura Castrexa: Accións e estratexias para o seu aproveitamento socio-cultural*. Xunta de Galicia Santiago de Compostela: 119-27.